Hablemos
Acerca De…

El cuidado en casa después del tratamiento del cáncer

Los niños con cáncer pueden tener problemas que normalmente no tendrían si estuvieran saludables. Esto se debe a que el cáncer y los tratamientos disminuyen la capacidad del niño de combatir hemorragias e infecciones. La información en este folleto es una visión general de temas que se encuentran más detallados en el Manual de Oncología para los Padres.

Es importante que atienda rápida y apropiadamente cualquier hemorragia o infección. Por lo mismo, es importante conocer los primeros síntomas de éstas. Llame de inmediato a su doctor si piensa que su niño tiene una infección o una hemorragia incontrolable.

¿Qué afecta la quimioterapia?

La quimioterapia (medicina para el cáncer) afecta todas las células que crecen rápidamente, tanto células normales como células cancerígenas. Las células de las paredes de la boca, estómago y raíces del cabello son algunos ejemplos de células de crecimiento rápido. Por esto, cuando se da quimioterapia el paciente puede perder el cabello y también le pueden aparecer llagas en la boca y el estómago.

La quimioterapia también afecta tres células sanguíneas importantes: los glóbulos rojos que llevan oxígeno, los glóbulos blancos que combaten infecciones y las plaquetas que ayudan a parar las hemorragias. El número de estas células disminuye de 7 a 10 días después de la quimioterapia. Por esta razón, su hijo estará propenso a contraer una infección o a sangrar más de lo común durante este período de tiempo. Cuando el conteo de glóbulos esté bajo, mantenga a su niño alejado de multitudes y de personas enfermas. Esto incluye centros comerciales, tiendas de abarrotes e iglesias. Hable con el doctor de su hijo y consúltele si puede asistir a la escuela.

Pida a las visitas, que por alguna razón no se sienten bien o tienen gripa o catarro, que regresen cuando se encuentren en mejor estado de salud. Su niño no debe visitar al dentista durante el tiempo en que el conteo de glóbulos esté bajo. También espere hasta que el conteo de glóbulos aumente para vacunar a su niño. Es muy importante, sobre todo durante este tiempo, que tanto usted como sus visitas se laven las manos.

La quimioterapia puede causar llagas o infección en la boca temporalmente. Las encías del niño pueden sangrar, especialmente si se cepilla los dientes muy fuerte. Sin embargo, el niño debe cepillarse los dientes después de cada comida y antes de acostarse.

Un “toothette” (esponja adherida a un palillo para cuidado bucal) puede usarse en lugar del cepillo de dientes, especialmente si el niño tiene llagas en la boca. Reduzca la cantidad de alimentos picantes, condimentados o salados que su niño coma. Trate de alimentarlo con comidas frías como helados o nieve. Use un popote (bombilla, pajita, pitillo) para prevenir que las llagas se irriten, o déle líquidos antes de las comidas sólidas. Si su niño no quiere comer, pida a su doctor medicina para adormecerle la boca.

¿Cómo se tratan las hemorragias?

Su niño debe evitar actividades bruscas que puedan ocasionarle heridas o hemorragias. Estas actividades deben evitarse especialmente si su niño tiene las plaquetas bajas. Si una cortada o herida no para de sangrar, tome una toalla, pañuelo o trapo limpio y presione directamente el área afectada hasta que

pare de sangrar. Llame a su doctor si la hemorragia no para después de 15 minutos de presión directa.

Consulte con su doctor si usted o su niño notan sangre en la materia fecal, en la orina o en el vómito. La materia fecal que contiene sangre puede ser de color rojo o negra y semejante a la resina. La orina que contiene sangre puede verse rosa, roja o café. El vómito que contiene sangre puede tener apariencia roja o café.

¿Cómo se tratan las infecciones?

Llame a su médico inmediatamente si su niño tiene:

- Una vez la temperatura de 101 F (38.3 C) o más
- Una temperatura de 100.4 F (38.0C) o más, que duró más de una hora

La mejor manera de tomarle la temperatura al niño es colocar el termómetro bajo la axila (recuerde que esta medida es un grado más baja que la temperatura tomada en la boca).

Recomendamos el uso de termómetros electrónicos (los cuales cuestan cerca de $5) ya que son más rápidos y seguros que los de mercurio (termómetro de vidrio). Déle a su niño solamente las medicinas recetadas por el doctor para la enfermedad específica que el niño padece.

Una infección tal vez no cause fiebre, pero puede producir:

- Dolor en cualquier parte del cuerpo
- Enrojecimiento o hinchazón
- Apariencia de estar enfermo
- Cambio en el comportamiento del niño
- Gripe o tos fuerte
- Diarrea o vómito
- Falta de energía

Si cualquiera de estos síntomas se presenta, consulte inmediatamente con su doctor.

Tenga cuidado con la varicela

La varicela es una enfermedad común en los niños. Esta enfermedad se contagia fácilmente por medio de tos, estornudo o contacto con alguien que la tenga. Si su niño tiene contacto con otro niño al que le da varicela después de uno o dos días, entonces su niño ha sido expuesto y se encuentra en riesgo de contraer la varicela. En la mayoría de los niños la varicela causa una reacción moderada. Sin embargo, los niños con cáncer que hayan tenido varicela pueden desarrollar una enfermedad más seria llamada herpes zóster. El herpes zóster es un sarpullido que puede aparecer en cualquier parte de la piel del niño y, como la varicela, puede causar picazón y ser doloroso.

Se puede tomar medicina para prevenir o disminuir la infección. La medicina debe darse dentro de los tres primeros días siguientes a la exposición a la enfermedad. Llame de inmediato a la clínica si piensa que su niño puede haber estado expuesto a la varicela.

Tenga cuidado con la deshidratación. La deshidratación (pérdida de líquidos y minerales corporales) siempre es preocupante. Ésta puede ser el resultado de vómito y/o diarrea. Vea el folleto de ***"Hablemos Acerca De… Deshidratación y diarrea"*** que contiene instrucciones completas sobre el cuidado en casa de su niño durante la diarrea. Las cosas principales que debe hacer son: darle al niño líquidos claros, pero sin obligarlo a tomar grandes cantidades; proceda poco a poco a darle comidas blandas y continúe con comidas sólidas; y evalúe constantemente a su niño para ver si tiene síntomas de deshidratación. Déle pequeñas cantidades de líquido frecuentemente (½ onza o un ¼ de una taza medidora). Quizás deba usar tazas pequeñas para no atosigar a su niño. Evalúe los siguientes signos de deshidratación:

- Ojos hundidos
- Mollera/fontanela hundida (área blanda en la parte superior de la cabeza del niño)
- Boca y lengua secas
- No tiene lágrimas cuando llora
- No orina en 12-18 horas
- Sueño y cansancio inusual

La deshidratación es seria. Llame a la clínica de consulta externa si cree que su niño puede estar deshidratado. En algunos casos el niño tal vez tenga que ser hospitalizado para tratar la deshidratación.

Puede llamar a la Clínica de Oncología del Hospital Primary Children's de lunes a viernes de 8:00 a.m. a 4:30 p.m. al 801.662.4700. Si necesita hablar con un doctor durante otras horas, llame a la operadora del hospital al 801.662.1000 y pregunte por el oncólogo de llamada.

Intermountain
Primary Children's
Medical Center
Healing for life℠

Pediatric Education Services
801.662.3500 Rev. 03/08
© Primary Children's Medical Center 2006
After cancer treatment
ST-11/08

Toda la información contenida en las series Hablemos Acerca de… tiene solamente un propósito educativo. Esta informatción educacional no sustituye el consejo de un médico ni el cuidado que un médico u otro proveedor de salud puenden brindar. Si usted tiene preguntas acerca de la salud de su niño, comuníquese con su proveedor de salud.